

NECROLÓGICAS

RAFAEL MUNOA ROIZ
(San Sebastián, 1930-2012)
IN MEMORIAM



Rafael Munoa nació en San Sebastián el 9 de mayo de 1930. Su padre, Claudio, tenía una joyería en la Alameda, por lo que Rafael creció en un ambiente donde se combinaban la tradición artesanal en el diseño y ejecución de piezas de orfebrería, con el conocimiento y valoración de obras de arte y antigüedades. Allí empezó casi sin darse cuenta a dibujar, haciendo gala de una gran soltura y facilidad natural.

Estudió el bachillerato en el Instituto Peñaflores y luego comercio, sacándose el título de Profesor Mercantil a los 19 años (1949). Al mismo tiempo asistía en la Escuela de Artes y Oficios a las clases de Vicente Cobreros Uranga, quien, junto a Ricardo Baroja y al doctor Ansa (acuarelista), le metieron “*el veneno del Arte en el cuerpo*”. En esas clases conoció a su gran amigo José María González Castrillo (luego Chumy Chúmez), con el que emprendería muchas aventuras artísticas y algunos viajes.

Siendo un adolescente empezó a obtener ciertos éxitos, como el premio en un certamen de carteles para la Perfumería Gal a los 16 años, o el de la Exposición Provincial de arte de San Sebastián de 1948. En 1950, con veinte años, se trasladó a Madrid donde se diplomó en óptica y más tarde en gemología, residiendo y trabajando a lo largo de una década en la capital de España, aunque se desplazaba periódicamente a París (una ciudad que le fascinaba) y a Mallorca, donde residía un pintor modernista que le influyó mucho: Anglada Camarasa (1871-1959) creador de la llamada Escuela de Pollensa.

En el Madrid de los años 50 llevó una vida muy activa: tenía su estudio en una casa con terraza y se desplazaba en un 4x4. Acudía esporádicamente a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y al Círculo de Bellas Artes, donde tomó contacto con las grandes figuras del panorama artístico de la post-guerra: Vázquez Díaz (1882-1969), Benjamín Palencia (1894-1980), Pancho Cossio (1894-1970), o Luis Buñuel (1900-1983), y entabló amistad con artistas como Rafael Zabaleta (1907-1960), Carlos Pascual de Lara (1920-1958), Francisco Moreno Galván (1925-1999), Manolo Alcorlo (n. 1935) o el donostiarra García Ochoa (n. 1920), quienes protagonizaron esa prolongación de la Escuela de Vallecas de época republicana que ahora se denominaría Escuela de Madrid, y que al igual que su predecesora practicaba una pintura de formas simplificadas, colorido exultante y una pincelada densa que recreaba los postulados del fauvismo y de los primeros expresionistas.

Esas fueron las referencias de Rafael, y su influencia es evidente en los primeros cuadros de Munoa como “Sagrada Familia”. En 1951 asistió a la I Bienal Hispanoamericana de Arte, que marcó el renacer de las vanguardias en plena post-guerra y, de hecho, en 1952 respondía a preguntas de un periodista *“Me gustaría pintar con arreglo a las tendencia modernas, vanguardistas, si no fuera porque estas palabras están tan maltratadas por el tópico”*. Así se adentró Munoa por los caminos de una pintura que descansaba en tres ejes: su gran facilidad para el dibujo, su pasión por el color y ese aire ingenuo, un poco “naive”, que conectaba con el primitivismo de las primeras vanguardias del siglo XX.

Desde Madrid Rafael enviaba obras a los diferentes certámenes guipuzcoanos: en 1952 y 1955 al de “Pintura joven” del Círculo Cultural y Ateneo guipuzcoano (refundado en 1944), y en 1955 al premio Noveles guipuzcoanos; además de participar regularmente —desde 1956 a 1960— en los Certámenes organizados por las Salas Aranz Darrás: en 1956 obtuvo el premio Darío de Regoyos del VI-VII Certamen con una obra titulada “Puerto de San Sebastián” (ese año realizó una exposición individual en la Sala Aranz

Darrás) y en 1957 el premio del Ayuntamiento de San Sebastián por “Bahía de la Concha”. El paisaje de la capital donostiarra fue uno de sus temas favoritos, y asunto recurrente de sus dibujos, acuarelas y óleos, a menudo con un toque post-impresionista.

En Madrid, Munoa triunfó enseguida como ilustrador y en 1950 empezó a colaborar con *La Codorniz* (la revista más audaz para el lector más inteligente) dirigida por el donostiarra Álvaro de la Iglesia (quien había tomado el relevo de Mihura, fundador de la revista en 1941). En las páginas de *La Codorniz* un gran número de humoristas e ilustradores desarrollaron con extraordinario ingenio una crítica amable, desenfadada y cada vez más audaz (pese a la censura) de la evolución y contradicciones de la sociedad española en la época del franquismo. Entre ellos estaban Mingote, Gila, Tono, Herreros, Tilu, Rafael Castellanos, Palomino, Rafael Azcona (con su repelente niño Vicente) y los donostiarras Chummy-Chúmez, Manolo Jaén o Eduardo Maturana, además de Rafael Munoa, que era de los más jóvenes y colaboró durante veinticinco con el semanario (1950-75) creando a la vez la imagen y el comentario humorístico que lo acompañaba.

En las portadas y en las páginas de *La Cordoniz* aparecían sus dibujos sobre el amor, la política, la moda... y todo un abanico de personajes tales como paletos, estudiantes, turistas, ministros, parroquianos, hippies ..., y en especial sus populares parejas de ángeles traviosos y demonios ingenuos que entablaban diálogos hilarantes. La precisión de su muñeca se apreciaba siempre en la agilidad con que trazaba las líneas, definiendo con extraordinaria facilidad y economía los contornos y detalles a base de suaves inflexiones. Se hicieron famosas sus estilizadas y algo afrancesadas jovencitas a las que pícaros varones de todas las edades intentaban ligar. Eran unos dibujos que tenían un toque sensual y ligeramente erótico, que hacían las delicias de los lectores.

“Yo busco siempre ese sector de los lectores intelectuales que la Codorniz tan astutamente cultiva. Pretendo ahora bien, que el humor sea sentimental y bonachón, sin que pueda significar acerbadadas críticas de aristas duras y molestas”.

Munoa colaboraba también con periódicos y revistas como *ABC*, *Ya*, *La Voz de España*, *La Hoja del Lunes de San Sebastián*, *Blanco y Negro*, *Telva*... y trabajaba ilustrando libros. En ese campo obtuvo el prestigioso premio “Lazarillo” de ilustración infantil en 1959 por *Exploraciones en África* de la Editorial Aguilar. A ese galardón le siguieron otros muchos: en 1964 obtuvo el Premio Nacional al dibujante de prensa infantil y juvenil, y el Primer premio en el Salón Nacional de humoristas.

Pero la fecunda y bohemia época madrileña tocó a su fin y Rafael regresó a San Sebastián para casarse con su novia Maite Fagoaga en 1961, unión de la que nacerían cuatro hijos. Abrió su propia tienda en la calle Aldamar, donde diseñaba piezas de joyería y se iba implicando cada vez más en el mundo del arte y las antigüedades, sin abandonar su faceta de ilustrador.

Al poco de llegar ocupó el cargo de vicepresidente de la Asociación Artística de Guipúzcoa (fundada en 1949), de la que era Presidente su hermano José Luis. Los dos hermanos Munoa (junto con José Forcada, María Pilar Salvador y José Luis Usabiaga) dieron un gran impulso a la Asociación. Además de las clases de dibujo y pintura (para las que se decidió contratar a Don Ascensio Martiarena dos días a la semana) se organizaban un gran número de actividades: exposiciones, sesiones de cine, recitales poéticos, teatro leído o las concurridísimas charlas sobre temas como “El Cubismo” o “Estética marxista y contemporánea” y otros asuntos, que les llevaron en más de una ocasión ante el Gobernador Civil. La época de los Munoa fue, sin duda, una de las más brillantes y dinámicas de la Asociación Artística.

En sus dibujos para diversas publicaciones se puede observar la evolución de la sociedad española durante el final del franquismo: las cargas de los grises, las revueltas estudiantiles, las manifestaciones, la contraofensiva del búnker..., pero también las tragedias internacionales (caso de la Guerra de los Balcanes) y domésticas (como el terrorismo etarra). Pero sus personajes más conocidos y populares de aquellos años eran los que pululaban por el paseo y la playa de la Concha, reviviendo a menudo escenas de la Belle Epoque donostiarra, con figuras risueñas y algo anacrónicas que destilaban cierta nostalgia de aquel pasado “glamour”. Pero esa nostalgia se aderezaba siempre con lo divertido de las situaciones en las que combinaba dosis de ingenuidad y de malicia recreando un mundo de chachas y soldados, barquilleros y sirenas, bañistas y niños, damas empingorotadas, caballeros con monóculo, juguetones cupidos, pajarillos ..., que se paseaban por el escenario familiar de la bahía de la Concha, haciéndonos sonreír ante la perspicacia y el gracejo con el que había creado y re-creado las escenas del “Baño Real” o de los enamorados junto a la barandilla. En sus dibujos a lápiz o a color se pueden detectar diversas influencias: el toque surrealista, el amor por la línea sinuosa del “Art Nouveau”, determinados trazos de aire Picassiano..., pero siempre estamos ante el estilo propio e inconfundible de Rafael Munoa.

Rafael era capaz de transmitir al espectador el gozo con el que realizaba sus obras, y la frescura de un espíritu que se mantuvo siempre joven y espontáneo, burlándose del paso del tiempo con ese humor finísimo y socarrón tan suyo.

Su incansable actividad se desplegaba también en otros muchos campos, especialmente en el diseño, no solo de joyas sino de telas (algunas para la casa Gastón y Daniela), carteles, sellos de correos, naipes, piezas de cerámica (para la fábrica de porcelanas Bidasoa) o la elaboración de las figuras del Belén de la plaza de Guipúzcoa en una época donde la escasez de medios le llevaba a poner de su bolsillo materiales y pintura.

Al mismo tiempo Rafael se volcó en la investigación dentro del mundo de la platería, convirtiéndose en uno de los especialistas más reputados de este campo a nivel internacional. Sus publicaciones, como “Marcas de la plata española y virreinal americana” y, en especial, la “Enciclopedia de la plata virreinal española y americana” (editada por los propios autores: Rafael Munoa, Alejandro Fernández y Jorge Rabasco) se han convertido en libros de consulta obligada para cualquier especialista o aficionado a la materia.

Por sus profundos conocimientos de arte y antigüedades fue asesor de importantes museos y casas de subastas como Sotheby’s, Christie’s, Duran.... Su erudición le llevó a ser nombrado Académico correspondiente de la “Real Academia de la Historia”, Miembro de la “Silver Society” de Londres, de la “Hispanic Society” de América, y en 1987 dictó su lección de ingreso como Amigo de Número en la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País. Una entidad con la que él como Ilustrado, librepensador y hombre profundamente liberal, se sentía muy identificado.

Con su muerte (el 10 de mayo de 2012) la Bascongada ha perdido a uno de sus miembros más preclaros y San Sebastián a un caballero dotado de la elegancia y el glamour que antaño caracterizó a esta ciudad, que le concedió la Medalla al Mérito Ciudadano en el año 2005.

Todos los que le conocimos y le quisimos le recordaremos siempre como un sabio heterodoxo, un artista singular, un hombre travieso y amable, socarrón y tierno, que cultivaba como pocos el arte de la conversación y que supo convertir la rebotica de su joyería en uno de los lugares de encuentro más fascinantes y enriquecedores de San Sebastián. Gracias Rafael y hasta siempre.

Montserrat Fornells Angelats
Doctora en Historia del Arte.
Amiga de Número de la R.S.B.A.P.

FERNANDO ETXEPARE DÍAZ
 (1938-2012)
IN MEMORIAM

Nacido el 13 de noviembre de 1938, alternó sus estudios de Perito Industrial con los de Música en el Conservatorio de San Sebastián.

Su formación en Dirección Coral de la mano de Enric Ribó, la amplió en diversos Cursos: Santiago de Compostela-Técnica Vocal con Helmut Lipps en Lérida-Pedagogía Musical (Método Kodály) en Hungría-Canto Gregoriano con Francisco Javier Lara e Ismael Fernández de la Cuesta-Psicomotricidad en la Escuela de Expresión de Barcelona.

Fundó el CORO AMETSA en Irún en 1957, y lo dirigió durante 33 años. Posteriormente, en 1973, fundó el CORO INFANTIL AMETSA, y en 1978 el Coro de voces blancas ENARA. Por todo ello, en 1982 el Ministerio de Educación y Ciencia le concedió la dispensa de título de Profesor Superior de Música para las enseñanzas de Solfeo, Teoría de la Música y Conjunto Coral en Conservatorios de Música Oficiales.

Realizó trabajos musicológicos en 1974, transcribiendo varias obras polifónicas de Johannes de Antxieta, y fue miembro del equipo organizador (en los años 1984 y 1985) de las Mesas Redondas celebradas en Tolosa sobre Pedagogía Musical, y de Jurados Internacionales de Certámenes Corales tales como el Certamen de Masas Corales de Tolosa, el III Festival Coral de Praga y el XXI Festival Coral de Jilhava, en Checoslovaquia.

Profesor y Director de los Cursos de Verano de Pedagogía Musical Infantil organizados por la Diputación Foral de Gipuzkoa, lo fue también de los Cursos de Música para Profesores de B.U.P. en San Sebastián, organizados por la misma Diputación, y Profesor de Música y Psicomotricidad en la Escuela Diocesana Universitaria de Magisterio de San Sebastián.

Fue, asimismo, Director de un Curso de Pedagogía Coral en el Conservatorio Superior de Música de San Sebastián, y Profesor de Dirección Coral en los cursillos organizados por la Federación Guipuzcoana de Coros.

Con el CORO AMETSA participó en Concursos Nacionales e Internacionales, tales como: Villancicos de Tolosa (1º Premio), Polofonía en Torre vieja (1º Premio), Concurso Internacional de Arezzo-Italia (4º Premio), Concurso Internacional de Gorizia-Italia (2º y 3º Premios), Concurso de Canción Vasca y Polifonía de Tolosa (2º Premio), Concurso de Coros

Internacionales de La Haya (1º Premio, actuando como cantor), y Concurso Internacional de Arezzo-Italia (3º Premio, actuando como cantor).

Grabó 6 discos de polifonía-villancicos y canción vasca, y estrenó obras diversas, tales como: *Antifonas de Pasión* (de Manuel Castillo), *Altas Montañas* (zarzuela de J. Pueyo), y *Karraxiz* (poema coral de Néstor Basterretxea y Sara Soto).

Colaboró con los Directores: John Elliot Gardier, Louis Auriacombe, Michel Plason, Roberto Benzi, Frederic Chaslin, Daniel Dechico, Robert Delcroix, Luis Antonio García Navarro, Enrique Jordá, Odón Alonso y Javier Bello-Portu. Y colaboró, asimismo, con algunas de las orquestas más importantes de Europa, tales como: la Sinfónica de Euskadi, Sinfónica de Bordeaux-Aquitaine, Radio France (París), Nacional del Capitolio de Toulouse, Sinfónica de Bilbao, Sinfónica de Madrid, Orquesta de Cámara Española, Orquesta de Cámara de Gipuzkoa, Regional Côte Basque (Baiona), y Orquesta de Cámara de Toulouse.

En 1984 realizó el anteproyecto del estudio de la Música de Irún, emitido por la Sociedad Cultural Coro Ametsa del Ayuntamiento de la Ciudad, a la Diputación Foral de Gipuzkoa y a la Consejería de Educación del Gobierno Vasco.

El Ayuntamiento de Irún le encomendó en 1986 coordinar el equipo de profesionales que había de emitir un informe sobre la creación de una Fundación de Música, y del Conservatorio Municipal de Irun; ejerciendo de Director-Gerente de la Fundación desde su propia constitución.

El 4 de Junio de 1999, a propuesta del Vocal de la Junta Rectora Javier Lasagabaster, entro a formar parte, como Amigo de Número, de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, con la exposición de su Lección de Ingreso titulada “*Historia del Coro Ametsa, La Fundación Municipal de Música de Irun*”, ilustrada musicalmente por el propio Coro Ametsa.

Su muerte a los 74 años, víctima de un trágico accidente, sumió en una gran tristeza a Irún y a todo el Bajo Bidasoa, y dejó huérfano al mundo coral de uno de sus máximos impulsores, defensores y dirigentes.

Goian Bego.

Javier Lasagabaster
Amigo de Número de la R.S.B.A.P.

IMANOL ELIAS ODRIOZOLA
(Azpeitia, 1936-2013)
IN MEMORIAM

Imanol Elias Odriozola fue un hombre polifacético de la vida cultural azpeitiarra. Cronista, periodista, escritor prolijo, *euskaltzale*, incansable creador cultural, gestor público, impulsor de iniciativas populares, su vida ha sido un ejemplo de dedicación a su pueblo natal y a su cultura.

Nació el día de Año Nuevo de un año fundamental para comprender nuestra historia reciente, la de 1936. Era hijo de Francisco Elias Unanue *Pako Barbero* y Manuela Josefa Odriozola Letamendia. Fue el tercero de los hijos del matrimonio, siendo el segundo que nació vivo. Tuvo, sin embargo, poca ocasión de conocer a su hermano mayor Juan, muerto en febrero de 1937. Tampoco tuvo ocasión de tener a su lado a su padre en los primeros años de su vida, puesto que éste marchó aquel mismo año a luchar en la guerra fratricida al lado de los *gudaris*. Por lo tanto, su madre y la familia materna fueron su referencia, criándose en el caserío *Telleria* del barrio de Loyola. Allí tuvo que llevarle su madre para mientras poder seguir trabajando en un restaurante de la localidad.

Aquella guerra dividió a la familia de su padre en dos, luchando su padre y su tío Jose María *Konpare* en el bando *abertzale*, mientras que Saturnino y Manuel lo hacían en el tercio de requetés. Fue, sin duda, un acontecimiento que marcó los primeros años de la vida de Imanol. Su venida al mundo tuvo lugar en unos momentos convulsos y, posteriormente, él mismo destacó las penurias que produjo tal contienda en la vida de los habitantes de Azpeitia.

Sus primeros recuerdos eran una mezcla agridulce de soledades pero también de alegrías. Entre los más agradables están las visitas que cada domingo realizaba su madre al caserío. Pero en una ocasión, sin ser domingo, el perro del caserío avisó de la llegada de visitantes, cosa que extrañó a Imanol. Fue aquel un día de recuerdo imborrable para él: mientras le daba la mano a su abuela materna, que repetía incansablemente la palabra *aita*, unos brazos más fuertes le agarraron y tuvo la ocasión de conocer a su padre, que volvía de sus años de penuria y cárcel.

Debido a su frágil salud, excepto por un breve periodo de tiempo, siguió viviendo en el caserío materno hasta cumplir casi 9 años. Esos primeros años Imanol pasaba sus días alegremente, alternando las charlas con su tío Antonio *Telleye*, las visitas de sus padres los domingos y sus primeros años de aprendizaje en el colegio cercano al Santuario de Loyola *Errementeria*. Pero en el lapso de dos años dos noticias de muy diferente índole cambiaron su vida: el

nacimiento de su hermana Maritxu en 1942 y el duro golpe de la muerte de su *ama* en noviembre de 1944.

Ese último acontecimiento cambió para siempre su vida, siendo los recuerdos de su *ama* una constante de su vida. Imanol abandonó para siempre el caserío *Telleria* para pasar a vivir con padre y hermana Maritxu en Eliz Kale, en el domicilio de su abuela paterna. Pero pronto su padre contrajo segundas nupcias con Juliana Olazabal Aranguren y la familia fue aumentando con la llegada de nuevos miembros: su hermana Arantxa, las gemelas Begoña y Milagros y el benjamín, José Ignacio.

Al tiempo que su familia aumentaba, para Imanol fue el momento de empezar una nueva fase de su vida. Entre 1950 y 1955 tuvo la posibilidad de estudiar Maestría Industrial en el colegio de los Salesianos en Bilbao. Todos los gastos de sus estudios fueron sufragados por el empresario bilbaíno Félix Valdés, con el que Imanol se sintió eternamente en deuda. Aquella época, además de para su formación intelectual, fue clave para que arraigara en él la afición por el teatro, campo en el que destacó posteriormente.

A su vuelta a Azpeitia en 1955, y tras una breve experiencia trabajando en una fábrica, tuvo la ocasión de incorporarse como profesor al recién creado *Instituto Laboral*. Su labor docente le permitió, a su vez, dar rienda suelta a su inquietud artística, centrada en el teatro. La primera obra que dirigió fue *Catedrático de Anatomía*, siendo sus alumnos sus más fieles colaboradores. Inculcó en ellos el amor por el teatro, algo que haría extensible a otros azpeitiarras a lo largo de su vida.

Todo eso tomó cuerpo en OARGUI, grupo cultural local del que fue cofundador. Esta asociación se dedicó en cuerpo y alma a la revitalización cultural del municipio. Supuso una eficaz máquina que puso en marcha todo tipo de iniciativas culturales y lúdicas, destacando la celebración de las tamborradas de San Sebastián, la cabalgata de Reyes y el grupo de danzas vascas.

Otra importante aportación de OARGUI fue la representación de obras de teatro en euskera. La primera obra que representaron fue *Damua Garaiz*, el día de Santo Tomás de 1957. Tras el paréntesis obligado por el servicio militar en África, la relación de Imanol con el teatro se fue haciendo más intensa, y con la llegada de la década de 1960, por primera vez se representó en un escenario una obra escrita y dirigida por él, *Inoxente*. En la misma década destacó su aportación en la puesta en marcha, junto a más de un centenar de azpeitiarras, en la obra teatral *Pasioa*. Esta relación se mantuvo a lo largo de toda su vida, y la producción teatral fue de lo más prolífica, sobre todo dentro del grupo teatral *Antxieta*, con 58 representaciones entre julio de

1982 y diciembre de 1989. Siendo alcalde la localidad, en 1983, impulsó la creación de *Euskal Antzerki Topaketak*, que a lo largo de su discurrir se ha convertido en un referente para el teatro amateur en euskera. En reconocimiento a toda esta labor, en el marco de los citados encuentros, el Ayuntamiento de Azpeitia le otorgó el premio *Txalo* en 2009. A este reconocimiento habría que añadir varios premios otorgados a sus obras.

No fue el teatro el único ámbito en el cual Imanol hizo su aportación, ya que también destacó como periodista. Su primer artículo fue *Zer degu OARGUI?*, publicado en 1957 en la revista *Olatz* bajo el pseudónimo *Gaiztoa*. Posteriormente, a partir de 1968, publicó numerosos artículos, tanto en la revista *Zeruko Argia* como en los periódicos *El Diario Vasco*, la *Voz de España*, *Unidad y Deia*. Son de destacar, como *euskaltzale* que era, sus crónicas semanales en euskera en *El Diario Vasco*, hasta 173, que publicó entre octubre de 1989 y enero de 1993. Posteriormente colaboró en la revista local *Uztarría*, donde publicaba artículos sobre la historia del pueblo. Pero no fue el periodismo escrito el primer medio periodístico explorado por Imanol, ya que sus primeras aportaciones las hizo en *Radio Popular de Loyola*, inaugurada en 1961, siendo la suya una de las primeras voces en euskera. En el mismo medio se radiaron obras de teatro suyas a partir de 1961.

También en lo personal fueron años de gran intensidad en la vida de Imanol. Tan pronto volvió de Bilbao conoció a la que sería su esposa Itziar Oiarzabal Ezeiza. Itziar nació en el caserío *Arantzeta*, sito en las faldas de Izarraitz, hija de Gregorio y Felipa. Se casaron en mayo de 1961 y han sido el apoyo que necesitaban en toda la trayectoria vital de ambos. En muchas de las aficiones culturales de Imanol Itziar ha sido no una mera espectadora, sino más bien una parte muy activa, actuando juntos en numerosas obras teatrales. Ha sido su principal pilar y referencia. Imanol e Itziar formaron una familia con la llegada del sobrino de Itziar, Asier Osa.

Sin duda, la faceta más conocida de Imanol ha sido la de cronista, investigador y escritor, de la que dan cuenta sus numerosas obras de investigación histórica. La mayoría de sus obras tienen como eje conductor Azpeitia y la cultura euskaldun, aunque también hizo sus pinitos en la literatura, destacando su novela *Amuko Zubia* de 1989. Destacan entre sus obras de investigación histórica *Gipuzkoako baserria Kondairan Zehar* (1983), *Iglesia de San Sebastián de Soreasu* (1993), *Azpeitian historian zehar* (1997) y *Azkoitia historian zehar* (1999). Esta labor en arrojar luz sobre la historia del municipio tuvo su reconocimiento con su nombramiento como *Cronista de Honor* por parte del Ayuntamiento de Azpeitia en 2010, coincidiendo con el 700 aniversario de la fundación de la villa.

Hombre laborioso y desinteresado, nunca buscó un reconocimiento expreso a su labor, aunque, como era de esperar, no pasó desapercibida. Son de destacar los reconocimientos que recibió, por un lado, en febrero de 1995, al ser nombrado miembro de la *Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, y por otro lado, cuando en 2011 fue nombrado miembro honorífico por la *Mesa Cultural de Azpeitia*.

Un hombre de tantas inquietudes como Imanol no fue ajeno al discuir político de su pueblo. Imanol no había olvidado que el mismo año de su nacimiento estalló una Guerra Civil que dio lugar a una dictadura que se prolongó hasta 1975. En el tardofranquismo, entre 1974 y 1978, fue concejal del Ayuntamiento de Azpeitia. En esos años tuvo ocasión de cumplir uno de los sueños de su padre, fallecido en 1972, al ser el encargado de izar la *ikurriña* desde el balcón del ayuntamiento de Azpeitia en la víspera de San Sebastián de 1977. En la primera legislatura democrática (1979-1983) sus esfuerzos se dirigieron a poner en marcha y dirigir el proyecto de la casa cultural Antxieta. Pero sus inquietudes políticas no estaban cubiertas y encabezó la lista de EAJ-PNV en las elecciones locales de 1983, siendo elegido alcalde. De su labor como primer edil cabe destacar la puesta en marcha del Euskaltegi municipal, la Casa de Jubilados *Aitonena* y la piscina municipal. Como hombre del ámbito cultural que era, durante su mandato destacan la puesta en marcha de dos iniciativas de calado, que perduran hasta hoy: la andadura del boletín municipal *Azpeitian Zer?* y la organización de los *Euskal Antzerki Topaketak* de Azpeitia. Pero el paso de Imanol por la alcaldía fue efímero y dimitió en enero de 1985 como consecuencia de la crisis interna de su partido.

Se jubiló en enero de 2001 pero eso no supuso un cambio en la rutina diaria de Imanol. Siempre estuvo activo, involucrado en muchas de las iniciativas culturales de su pueblo natal, al que tanto tiempo dedicó y al que tanto quería. Sus últimos años estuvieron marcados por su ilusión por la celebración del 700 aniversario de la villa de Azpeitia en 2010 y, en un ámbito más privado, de la celebración de sus Bodas de Oro con Itziar en mayo de 2011.

Pero una enfermedad grave apareció en su vida a finales de 2010, y después de una valiente lucha, Imanol, que en vida fue un ejemplo de saber hacer y bondad desinteresada, nos abandonó para siempre un triste sábado de invierno, inolvidable para todos aquellos que disfrutamos de su sapiencia y generosidad. Cómo olvidar aquel sábado del 26 de enero de 2013.

Hombre polifacético, desinteresado e inquieto, su vida nos deja un testimonio de amor por su pueblo y dedicación a ella, desde los diferentes ámbitos en los que intervino a lo largo de su prolífica vida. Las innumerables muestras de apoyo y cariño recibidas por su familia desde su fallecimiento

dan fe del hondo legado de este hombre que se hizo a sí mismo y que hizo tanto por su pueblo natal, Azpeitia.

Beti gure bihotzetan eta oroimean egongo zera. Goian bego, Imanol.

Markel Mendizabal Elias
Azpeitia, febrero de 2013

Bibliografía¹

- 1970 - *Azpeitia y sus hombres*, Donostiako Udal Aurrezki Kutxaren argitalpenak, Donostia-San Sebastián
- 1975 - *Apuntes históricos de Albiztur, Régil, Beizama, Santa Marina y Urquizu*, Donostiako Udal Aurrezki Kutxaren argitalpenak, Donostia-San Sebastián
- 1976 - *Curiosidades históricas de Beizama, Urrestilla y Machinventa*, Donostiako Udal Aurrezki Kutxaren argitalpenak, Donostia-San Sebastián
- (VV.AA.) 1977 - *Casa Torre de Emparan. Azpeitia*, Donostiako Udal Aurrezki Kutxaren argitalpenak, Donostia-San Sebastián
- 1981 - *Juan de Anchieta. Apuntes históricos*, Gipuzkoako Probintziako Aurrezki Kutxaren argitalpenak, Donostia-San Sebastián
- 1983 - *Gipuzkoako baserria kondairan zehar*, Gipuzkoako Probintziako Aurrezki Kutxaren argitalpenak, Donostia-San Sebastián
- 1986 - *Guía histórica y taurina de Azpeitia*, Azpeitiko Udala, Azpeitia
- 1989 - *Amuko Zubia*, Azpeitiko Udala, Azpeitia
- 1993 - *Iglesia parroquial de San Sebastian de Soreasu, de Azpeitia*, Azpeitiko Udala, Azpeitia
- 1994 - *El toro, símbolo de fiesta en Gipuzkoa*, Azpeitiko Udala, Azpeitia
- 1997 - *Azpeitia historian zehar*, Azpeitiko Udala, Azpeitia
- 1999 - *Azkoitia historian zehar*, Azkoitiako Udala, Azpeitia
- 2000 - *Azpeitia. Gaztaroko kronikak - Crónicas de Juventud*, Azpeitiko Udala, Azpeitia
- (VV.AA.) 2003 - *Azpeitiko Zezen Plaza 1903-2003 Plaza de Toros de Azpeitia*, Azpeitiko Udala, Azpeitia
- 2003 - *Azpeitiko efemerideak. Herria historian zehar*, Uztarria Kultur Koordinadora, Azpeitia
- 2004 - *Azpeitia, 500...* (Azpeitiarrak eta herriarekin bat eginak), Azpeitiko Udala, Azpeitia

(1) No se han incluido sus obras de teatro ni sus colaboraciones en periódicos (*El Diario Vasco, La Voz de España, Unidad, Deia*) y revistas *Olatz, Zeruko Argia y Uztarria*.